

LOS ATLAS HISTÓRICOS

MARÍA ASENJO GONZÁLEZ
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

Sabemos que el manejo de atlas históricos resulta necesario y útil para la enseñanza y el estudio de la Historia. Siempre se ha dicho que el tiempo y el espacio son las dos coordenadas en las que se sitúa el hecho histórico y en el desarrollo de las clases, tanto para los alumnos de bachillerato como en los años de universidad, el contar con un mapa histórico mural es de gran utilidad en la exposición y facilita al alumno el seguimiento de lo explicado. La ayuda que ofrece un atlas histórico se hace también patente a la hora de emprender en solitario el estudio de la historia, porque permite fijar ideas y mantener siempre el referente espacial en numerosos aspectos del desarrollo histórico. En este sentido, conviene recordar que el espacio no puede ser un mero decorado en el que se suceden los acontecimientos históricos. La relación de los hombres con el medio natural, en el curso de los procesos históricos, ha sido dialéctica y se han adaptado al medio, al tiempo que lo han transformado. En este sentido, la geografía histórica aporta la perspectiva de un estudio integrado de los hombres en su medio natural a través de la Historia ¹.

También los investigadores deberían recurrir en más ocasiones al atlas histórico para aclarar cuestiones o precisar algún asunto concreto. Pero, ciertamente, para este uso más científico, topamos con numerosas dificultades debido a que la mayoría de los atlas históricos se han elaborado con criterios de divulgación y no se prestan a una utilización para la investigación histórica. Sólo cabe hacer una excepción en este

¹ Los libros de POUNDS, N. J. G.: *An Historical Geography of Europe*. Cambridge, 1973-1979 y SMITH, C.T.: *An Historical Geography of Western Europe before 1800*. London, 1978 ofrecen una interesante perspectiva de análisis de la geografía para el interés de la Historia.

sentido a favor de los autores del *Grosser Historischer Weltatlas* ². En este atlas en tres volúmenes el volumen segundo es que corresponde a la Edad Media y abarca desde el año 600 al 1500. Recoge unos 88 mapas del período medieval bien realizados, con gran detalle y relativos a la historia política, económica y social de Europa en este período. También se incluyen planos de ciudades y otros elementos de interés siempre asociados a la importancia del conocimiento del espacio en la historia. Una obra interesante y de referencia obligada, laborada con gran rigurosidad y detalle, avalada por los numerosos autores que la han realizado y que firman cada uno de los mapas. Hecha esta excepción, lo cierto es que la gran mayoría de los atlas se realizan con criterios más elementales y con la pretensión de ser útiles a los estudiantes y también al llamado «gran público», por ello la tendencia en la realización de los atlas se atiene más a grandes formatos, papel de calidad, ilustraciones y texto explicativo.

No dudamos de la utilidad de los mapas como complemento imprescindible en la enseñanza y aprendizaje de la Historia pero además, en la actualidad, esa necesidad parece más urgente debido a la ausencia de asignaturas de geografía en los nuevos planes de estudio. Sólo una mayor sensibilización acerca de la importancia de todo lo relacionado con el espacio y el medio natural en el estudio de la Historia puede compensar esa carencia. Desde las aulas y las publicaciones científicas parece necesario reivindicar la utilización de mapas sobre los que seguir el desarrollo de los procesos históricos. El comentario y análisis de un mapa histórico puede llegar a ser la oportunidad de precisar e interrelacionar conocimientos con la intención pedagógica de fijar ideas poniendo a prueba la capacidad de análisis de aquel que lo aborde ³. De ese modo, se puede afirmar que junto con los comentarios de textos constituye una de las posibilidades más recurridas de aplicación práctica del conocimiento de la Historia.

1. ATLAS DE HISTORIA UNIVERSAL

En la relación de atlas examinados que se incluye al final de estas páginas predominan los relativos a la Historia universal. A grandes rasgos, podemos decir aquí, se imponen los atlas de gran formato, buena

² ENGEL, J. E., MAGER, W., Y BIRKEN, A. (Dirs.): *Grosser Historischer Weltatlas*. Munich, 1954-1970.

³ UBIETO ARTETA, A.: *Los mapas históricos: análisis y comentario*. Zaragoza, Univ. de Zaragoza, 1987.

encuadernación con ilustraciones y texto explicativo, que suelen ir acompañados de mapas generales, didácticos pero poco precisos.

El conjunto de atlas históricos abarca desde los primeros trabajos de los años cincuenta y sesenta hasta las últimas ediciones y obras de los noventa pero se tiene la sensación de que el paso del tiempo no ha perjudicado a los atlas de calidad que siguen gozando de aceptación tales como el coordinado por ENGEL, J. E., MAGER, W., Y BIRKEN, A.: *Grosser Historischer Weltatlas*. Munich, 1954-1970 o el WESTERMANN, G., (Ed.): *Atlas zur Welt Geschichte*. Berlin, 1967. Estos atlas no incluyen comentarios y sólo contienen mapas y planos de una magnífica ejecución, combinando tintas de diferentes colores, con gran detalle a la hora de fijar lugares y acontecimientos, y acompañados de una leyenda muy completa, que permite sacar el máximo partido del contenido de cada mapa. Al final se incluyen detallados índices. Son, casi con seguridad, los mejores atlas históricos por la variedad y concreción de los temas tratados y por la claridad de sus mapas. Menos calidad tiene la obra de PUTZGER, F. W.: *Historischer Weltatlas*, Hannover, 1965; atlas de pequeño formato, que contiene mapas desplegados, en algunos casos, hecho con el rigor y la buena factura de los alemanes, que no tiene comentarios y no incluye índices. Por último, el atlas de KINDER, H., Y HIGEMAN, W.: *Atlas zur Weltgeschichte*, Munich, Deutsche Taschenbuch Verlag, 1964, traducido como *Atlas histórico mundial*. Madrid, Istmo, 1970, dos volúmenes. La combinación de atlas y cronología en este pequeño libro, que se ofrece en colección de bolsillo, es un instrumento útil para el estudiante. Los mapas están bien realizados y su pequeño tamaño no impide la buena ejecución, en ocasiones se incluyen esquemas que ayudan a comprender la estructura de algunos gobiernos políticos, arboles genealógicos y otros gráficos. No se comprende por qué la edición española ha salido en dos volúmenes, cuando el original alemán o la traducción francesa de Editorial Stock lo presentaba en uno.

Mucho más pretenciosos son los atlas ingleses de Historia universal, como el de BARRACLOUGH, G., (Dir.): *The Times Atlas of World History*. Londres, 1978. En él prima la concepción geográfica y además incluye extensos comentarios y láminas con piezas de arte. Sin embargo, se elabora a base de mapas físicos sobre los que se dispone la leyenda, con lo que resultan poco elaborados y con pocos detalles. También se echan en falta algunos nombres de ciudades, de ríos y otros referentes. Llama la atención la deformidad de algunos territorios, debido a querer reproducir la forma esférica de la tierra. Otro inconveniente es que abarca en cada mapa periodos históricos demasiado grandes y eso obliga a generalizar. Como en el caso del Imperio Bizantino desde el 610 a 1204, al cual dedica cinco mapas en las dos hojas con comentario. EBRISA

S.A. hizo la edición española de este atlas bajo la dirección de MOLEIRO RODRÍGUEZ, M. bajo el título: *El mundo. Gran Atlas de Historia*. Barcelona, 1985.

El atlas de SHEPHERD, W.P.: *Historical Atlas*. New York, The Colonial Offset, 1956 es de pequeño formato y sólo contiene mapas con detalle, que resultan de difícil lectura. Al servirse de pocos colores sin otra variedad gráfica, se producen repeticiones de tonalidades que en ocasiones pueden dar lugar a confusión como en el mapa 54 que representa a Europa en 814 y presenta al reino de Asturias del mismo color que los territorios del Imperio Bizantino. Dedicó especial interés en los aspectos de Historia política y eclesiástica. El de TREHARNE, R. F., y FULLARD, H.: *Muir's Historical Atlas*. London, George Philip and Son Limtd., 1969. Sólo contiene mapas desde la Edad Media, la invasión de los bárbaros, hasta la época contemporánea. Los mapas son detallados, si bien ponen más énfasis en los asuntos ingleses y en particular están centrados en la historia política. No obstante está bien hecho, se sirve de diferentes tintas y no incluye comentarios. El *Atlas Geo-Histórico Universal «Balboa»*. Barcelona, Ed. Sopena, 1987 de varios autores, desarrollado en 136 pp., 90 mapas y 210 ilustraciones. Útil tanto para la docencia como para la consulta del lector curioso.

Los atlas universales realizados por los franceses también resultan de interés, como el dirigido por DUBY, G.: *Atlas Historique Larousse*. París, Larousse, 1978. Ofrece una curiosa división milenarista y se desarrolla a base de mapas pequeños, con bastante detalle, y texto escueto y claro, con mayor atención a los temas de Francia. La traducción de esta obra: *Atlas Histórico Mundial*. Madrid, Ed. Debate, 1989 deja mucho que desear respecto a la original francés. Comparando las dos ediciones se observa que hay más y mejores mapas en la edición francesa, cada uno con su comentario, mientras que en la española algunos mapas han desaparecido y otros se han tratado de refundir perdiendo aspectos del contenido y detalles que merman mucho su calidad. Todo esto le quita interés a la obra que sólo resulta recomendable en edición francesa.

El de VIDAL-NAQUET, P., y COL.: *Atlas Historique. Histoire de l'Humanité. De la préhistoire à nos jours*. París, Hachette, 1987. Es un atlas con comentarios y cronología que ofrece una interesante variedad de mapas sencillos y didácticos. En ocasiones se acompaña de gráficas y siempre de láminas de arte. La traducción de esta obra al español la hizo el grupo Planeta, bajo la dirección de J.M. LARA HERNÁNDEZ y con el título de *Atlas histórico. El gran libro de Historia del mundo*. Barcelona, Planeta, 1986. En ella se recoge con fidelidad la edición francesa.

La edición de atlas de Historia universal en español cuenta con el de SAN VALERO APARISI, J.: *Atlas histórico mundial*. Madrid, Gráficas UI-

tra, 1946, uno de los primeros realizados en España y que contiene 21 mapas referidos a la Edad Media de los 109 totales. Son mapas simples, realizados con poca finura y faltos de detalles. Todos ellos relativos a temas de historia política, no se acompañan comentarios, si bien al final se incluye una cronología. El atlas de VICENS VIVES, J.: *Atlas de Historia Universal*. Barcelona, Teide, 1968 en su 8ª edición parece mucho más moderno que el anterior, debido principalmente a su preocupación por los aspectos de historia económica y cultural. No obstante, es una lástima que los mapas tengan una construcción elemental y estén volcados en la utilidad didáctica. También sorprende la escasa atención a los asuntos relativos a la Historia medieval de la Península Ibérica, que sólo se justifica por la existencia de un atlas de Historia de España del este mismo autor.

A una distancia considerable en el tiempo se sitúa la obra coordinada por CÓRDOBA Y ORDÓÑEZ, J.: *Atlas de Historia Universal y de España*. Madrid, Ed. Magisterio, 1989, en la cual sólo se dedican unas 25 páginas a mapas de la Edad Media, a razón de mapa por página, sin comentarios. Todo esto parece síntoma del escaso interés que los planes de estudio del bachillerato dedicaban ya en 1989 a la Historia Medieval. Por otra parte, se trata de mapas claros y didácticos, en los que se abordan las cuestiones relativas a la Península Ibérica con mayor detalle que lo hacen los atlas extranjeros. Se acompaña de una cronología y un índice en las páginas finales. El más reciente trabajo de ROIG OBIOL, J.: *Atlas histórico*. Barcelona, Vicens-Vives, 1995 resulta una novedad editorial. Este autor realizó anteriormente el *Atlas de historia universal y de España*, publicado por edit. Vicens Vives en 1976 en dos volúmenes, el primero para Antigüedad y Edad Media y el segundo para Moderna y Contemporánea. En su obra más reciente, los mapas son sencillos y por lo tanto resultan muy gráficos en su expresión. Se toma de fondo un modelo geográfico al estilo del atlas de «Times», ya comentado, y sobre él se proyecta el mensaje científico. Pero, al igual que ocurría con aquéllos, en este tipo de mapas se pierden muchos detalles, algunos de ellos de gran utilidad para profundizar en el asunto propuesto. Los comentarios que le acompañan son muy simples y sólo permiten una ubicación elemental. Hay que destacar la preocupación por los aspectos de historia económica y cultural que complementan a los de historia política. La obra de 1995 parece más ambiciosa y como dice el autor en la presentación pretende llegar a un gran abanico de gente, desde los alumnos de la enseñanza secundaria y bachillerato hasta los de los primeros años de universidad, pero también se piensa en el llamado «gran público». Por eso, se ha hecho un atlas con mucho texto, mapas escasos y pequeños y muchas ilustraciones, esquemas, planos y dibujos que pretenden acercar

al lector a la historia del período. La preocupación por los aspectos sociales, culturales y económicos es evidente en el texto pero menos en los mapas. En total, menos de 40 páginas están dedicadas a la Edad Media.

Los atlas de Europa, Africa, Oriente Medio y otras grandes demarcaciones territoriales se han convertido en otra modalidad de abordar los problemas históricos, tratando de buscar mayor proximidad a las circunstancias de civilización y cultura de un gran territorio. Así para *Europa* contamos con las obras de HORRABIN, J. F.: *Atlas de Historia de Europa*. Barcelona, Iberia, 1941; atlas de pequeño formato con mapas simples y muy elementales. Sólo dedica doce mapas de escaso interés a la Historia medieval.

El de FOX, E. W.: *Atlas of European History*. London, Oxford Univ. Press, 1957, de formato medio, que presenta una selección de mapas en color sin comentario y acompañados de un somero índice final. Los mapas ofrecen en ocasiones una plantilla geográfica y se acompañan de otros más pequeños, que recogen en colores los cambios históricos. Primeramente los asuntos de historia política y hay pocos mapas de Historia medieval. El de VERCAUTEREN, F.: *Atlas histórico y cultural de Europa*. Barcelona, 1965 y el de CHALIAND, G., Y RAGEAU, J. P.: *Atlas des Européens*. París, Fayard, 1989. Éste último, centrado en la historia política y cultural que se inicia con el cristianismo y llega hasta la Europa de la C.E.E., los mapas son muy simples, en formato pequeño. La antigüedad y la Edad Media ocupan hasta la 66 De las 186 páginas de la obra.

SELLIER, J., Y SELLIER, A.: *Atlas des peuples d'Europe Occidentale*. París, Edit. la Découverte, 1995. Ofrecen un planteamiento temático que aborda la historia de Europa desde el punto de vista cultural y político, y la analiza por espacios de cultura. Eso le permite una vía diferente de aproximación al pasado. Presentado como libro de pequeño formato, incluye breves cronologías, vocabulario y algunos gráficos que completan el texto. El período de arranque es la Edad Media y llega hasta el mundo contemporáneo.

Para *Europa oriental*: ADAMS, A. E., MATLEY, I. M., Y MCCAGG, W. O.: *A Atlas of Russian an European History*. New York, Frederick A. Preager, 1966. Se trata de un atlas de pequeño formato que contiene algunos mapas de interés para la historia de la Edad Media. Son mapas en blanco y negro con leyendas sencillas que resultan de utilidad para fijar las demarcaciones de países y localizar acontecimientos. Acompañados de texto y más centrados en Historia política. El de CHALIAND, G., Y RAGEAU, J. P.: *Atlas des empires de Babylonnie à la Russe soviétique*. París, Payot, 1993. Atlas del estilo del Penguin con mapas sencillos en tres colores y que se acompañan de una hoja de comentario y

una pequeña tabla cronológica. Es un instrumento útil para el alumno, si bien la única pega es su restricción temática a los grandes imperios. La época medieval se encuentra bien representada.

Sobre *África* contamos con el trabajo de FAGE, J. D., Y VERITY, M.: *An Atlas of African History*. London, Butler and Tanner, 1958. Un atlas de pequeño formato que recoge en blanco y negro diferentes mapas del continente africano; ofrece comentarios generales para varios de ellos e incluye al final índices someros. También es interesante el de MCEVEDY, C.: *The Penguin Atlas of African History*. London, Penguin Books, 1980. Otro pequeño atlas de Africa que en reducidos mapas presenta los cambios que ha conocido ese territorio a través del tiempo. Le acompañan unos comentarios y al final se incluye un somero índice. Finalmente, el de ADE AJAYI, J.F., Y CROWDERM: *Atlas Historique de l'Afrique*. París, Edit. du Jaguar, 1988, es un interesante trabajo que combina mapas con comentarios sobre la historia de Africa. La integración del continente en la historia del ámbito europeo más que en el asiático resulta un aspecto a destacar de su contenido.

Para *Oriente*: SELLIER, A., Y SELLIER, J.: *Atlas des peuples d'Orient. Moyen-Orient, Caucase, Asie Centrale.* París, Edit. la Découverte, 1993. En este caso, la perspectiva histórica les sirve al los autores para acercarse a determinados problemas de esta zona en el mundo actual. Oriente Medio, los pueblos árabes, los judíos de Israel, los pueblos de origen iraní y los turcos que componen el material de este libro, acompañado de mapas, gráficos, cronologías y otros elementos que quieren aproximar la historia y la cultura de estas gentes al lector curioso. El de BACHARACH, J.L.: *A Middle East Studies*. Melbourne, Univ. of Washington Press, 1984, que contiene unos complejos cuadros y relaciones de príncipes y mandatarios del Islam y 48 representaciones gráficas de planos y mapas hechos en blanco y negro. Al final, figuran unas páginas con índices. Los mapas no tienen ni leyenda ni comentarios y los 7 primeros ofrecen espacios regionalizados en los que sólo figuran ciudades con nombre árabe. Esa perspectiva tan cerrada hace que en ocasiones no sean de utilidad su contenidos. Finalmente, el de NEBENZAHL, K.: *Maps of the Holy Land. Images of Terra Sancta through Two Millennia*. New York, Abbeville Press, 1986, se trata de una lujosa edición de mapas y planos antiguos en los que se recoge la localización de Tierra Santa y la ciudad de Jerusalén. Resulta de particular interés para el período medieval, ya que se puede seguir en esos mapas antiguos como varía la concepción del espacio durante este período histórico.

2. ATLAS DE LA EDAD MEDIA

Son pocos los atlas centrados en la Edad Media. Entre ellos hay que destacar el de CLARAMUNT, S., RIU, M., TORRES, C., Y TREPAT, C.: *Atlas de Historia Medieval*. Barcelona, Aymard, 1980 que agrupa un interesante conjunto de mapas con comentario, todo el centrado en la historia medieval. Se presta especial atención a los temas hispanos y ofrece un conjunto de mapas bien elaborados, con leyendas y con una orientación bibliográfica básica. La única pega son las tintas pastel que han elegido para el colorido. En cualquier caso, es una lástima que no se haya vuelto a reeditar.

En inglés, tenemos el de MCEVEDY, C.: *The Penguin Atlas of Medieval History*. Londres, Penguin Books, 1961, se trata de un pequeño atlas de Historia medieval que recoge 45 mapas con una plantilla amplia que abarca tanto de Europa como de Oriente Medio y el Norte de Africa. Los mapas son esquemáticos y muy gráficos y se acompaña de una hoja de comentario. Los mapas enmarcados entre dos fechas, se ofrecen a modo de secuencias que cortan en un período determinado sobre el que se centra el comentario. Predomina en él la historia política pero también se encuentran reflejados otros aspectos de historia cultural y religiosa. También se centra en el medievo el libro de PLATT, C.: *The Atlas of Medieval Man*. Londres, 1979. En este trabajo el texto y las imágenes ocupan mayor espacio que los mapas. Esta construido con el propósito de conectar las diferentes civilizaciones del mundo medieval, incluyendo también mapas de las del continente americano. Va acompañado de cronologías que sirven para conectar las diferentes civilizaciones y ámbitos culturales. Abarca desde el siglo XI al XV. No es exactamente un atlas aunque lleve ese título, más bien se trata de una introducción histórica por áreas de civilización, apoyada con imágenes de obras de arte y algunas aclaraciones conceptuales.

3. ATLAS TEMÁTICOS

Otro importante conjunto lo forman los atlas temáticos centrados en seguir en el espacio los acontecimientos históricos relativos a religiones, actividades como la guerra o las migraciones. Bajo la dirección de JEDIN, H., se ha elaborado el *Atlas D'Histoire de L'Église. Les Églises Chrétiennes hier et aujourd'hui*. Belgique, Brepols, 1990. Se trata de un atlas en gran formato que incluye comentarios de los mapas en las primeras hojas y al final unos completos índices. Resulta una obra imprescindible para el estudioso y el investigador ya que recoge y proyecta

sobre el espacio todo lo relativo a la historia y organización de las Iglesias hasta nuestros días. Los organigramas dispuestos ayudan a comprender aspectos de organización. Todo ello le hace de gran utilidad. Un aspecto más concreto ofrece CHARVING, G.: «Atlas des monastères de l'Ordre de Cluny au Moyen Age. Anexe.», *Statuts, chapitres généraux et visites de l'Ordre de Cluny*, (1977), vol. 6, pp. 1-31.

El judaísmo y la historia del pueblo judío cuenta con varios atlas, destacamos el de GILBERT, M.: *Jewish History Atlas*. London, Weidenfeld and Nicolson, 1976. Se trata de un atlas en formato libro y en blanco y negro con mapas siempre referidos al pueblo judío y a sus desplazamientos a través e la geografía del mundo. También se localizan sus asentamientos en algunas ciudades de Europa y América. Adolece de excesiva victimización en su desarrollo. El más moderno de BARBANI, E.: *An Historical Atlas of the Jewish People. From the Time of the Patriarchs to the Present*. London, Hutchison, 1992, es un interesante libro que cuenta con un abundante aparato gráfico, mapas en color y cronológicas que ilustran el devenir histórico del pueblo judío. Planos, fotografías aéreas y reproducciones de obras de arte complementan un trabajo interesante de acercamiento a la historia del pueblo judío. Cada dos páginas del libro ocupa un tema o un personaje y allí se incluye: un mapa, si es preciso, una cronología y un texto de introducción y valoración del asunto tratado.

Sobre el Islam, la obra dirigida por BRICE, W.C.: *An Historical Atlas of Islam*. Leiden, 1981, que se concibe como un conjunto de mapas geográficos sobre los que se detallan diferentes aspectos gracias a la caracterización correspondiente. Primero se ofrecen mapas completos de los tres continentes para seguir la expansión del Islam y a continuación se incluyen mapas más localizados con detalles del proceso histórico. Se echan de menos comentarios y falta una caracterización precisa que ayude a la comprensión. Tiene buenos índices y es muy preciso en la localización de lugares. Incluye grandes planos de Medina y la Meca y dedica seis mapas de detalle a Al-Andalus. También se estudia a fondo la penetración del Islam en la India.

El libro de BANKS, A.: *A World Atlas of Military History. Volume one to 1500*. Londres, Seely Service, 1973 es una colección de mapas de guerra desde el Antiguo Oriente hasta 1485. Los mapas están en blanco y negro y resultan muy claros, aunque en ocasiones la excesiva simplificación lleva a que sean inexactos. Se ocupa poco de la Península Ibérica y los topónimos y nombres geográficos están incluidos de forma irregular, ya que en no siempre aparecen en inglés.

Otro trabajo curioso es el de CHALIAND, G., JAN, M., Y RAGEAU, J. P.: *Atlas historique des migrations*. París, Edit. du Seuil, 1994. De pe-

queño formato. incluye mapas sencillos y claros, acompañados de un brevísimo comentario. Interesante, si bien se echa de menos un soporte bibliográfico que resulta imprescindible para un tema tan específico como el tratado.

Como atlas de las ciudades, se ofrecen para Alemania el STOOB, H.: *Deutscher Städteatlas*. Dortmund, 1973-1989 y para España y Portugal el de GUARDIA, M., MONCLUS, F.J., Y OYON, J.L.: *Atlas histórico de ciudades europeas. Península Ibérica*. Barcelona, Salvat, 1994. Se trata de un ambicioso proyecto que trata de recuperar el conocimiento del espacio urbano de once ciudades españolas: Madrid, Barcelona, Lisboa, Oporto, Valencia, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, Valladolid, Málaga y Granada. Interesante por la inclusión de planos de las ciudades en época medieval y el seguimiento que hace del urbanismo en los siglos siguientes.

4. ATLAS NACIONALES O DE PAÍSES

En este apartado descubrimos que es Inglaterra la que cuenta con varios atlas de Historia que han logrado gran difusión: FALKUS, M., Y GILLIGHAM, J.: *Historical Atlas of Britain*. London, Granada, 1981. Un interesante atlas que tiene un formato medio y ofrece mapas en color acompañados de texto, gráficos y planos según los casos. Prueba la capacidad de mostrar gráficamente los avances que en los últimos años se han hecho en historia económica y social de Inglaterra. Al final se incluyen índices. El dirigido por SAUL, N.: *The National Trust Historical Atlas of Britain: Prehistoric and Medieval Britain*. Stroud-Cloucestershire, Butler & Tanner, 1994, es un atlas sobrecargado de texto, con fotografías planos y gráficos que pretende aportar suficiente material gráfico sobre la Prehistoria, Historia antigua y medieval de Inglaterra. Los mapas están contruidos con un criterio pedagógico, lo cual supone falta de precisión. Cuenta con una bibliografía general de cada época al final del libro y parece más una introducción a la historia de Inglaterra de estas épocas que un instrumento de localización de acontecimientos históricos para estudiantes de historia.

5. ATLAS DE HISTORIA DE ESPAÑA

Por último dedicamos particular atención a los atlas de Historia de España. El de MENÉNDEZ PIDAL, G.: *Atlas histórico español*. Barcelona, Editora Nacional, 1941 puede servir de punto de partida. Se trata de un

atlas en gran formato con mapas en color, acompañados de comentario y de ilustraciones en blanco y negro. En su desarrollo prima el interés por la historia política, aunque también se encuentran mapas sobre historia cultural y económica. Dedicada mucha atención al período medieval y hace un buen seguimiento de las etapas de la Reconquista. Es un atlas que se ha quedado muy anticuado. Resulta más sugerente y atractivo el de VICENS VIVES, J.: *Atlas y síntesis de Historia de España*. Barcelona, Edic. Teide, 1945, a pesar de su formato de libro pequeño y sus mapas en blanco y negro. Este interesante atlas ofrece los mapas acompañados de un comentario, y al final se incluyen las relaciones dinásticas y seriadas de los reyes de España. Resulta de gran interés porque, como el propio autor reconoce, ha primado en la realización de los mapas el método geopolítico y tiene algunos mapas dedicados a plasmar la importancia del medio físico en la explicación de la Reconquista o el desarrollo de áreas de influencia cristiana o musulmana. Especial atención merecen los asuntos de la Corona de Aragón. Se ocupa también de aspectos de la historia económica y cultural. Lástima que muchos de estos mapas se perdieran en la edición *Atlas de Historia de España*. Barcelona, Teide, 1955 del mismo autor. Contiene 74 mapas muy sencillos, acompañados de un breve comentario, en las páginas finales, y con una leyenda somera de orientación. Se trata de un atlas útil que durante años ha servido para el estudio de la historia de España en colegios y facultades. La economía, la cultura y el comercio también tienen aquí su reflejo, y es posible que la etapa de la Edad Media sea la mejor reflejada. Al final, se incluye una breve cronología y cuadros de las dinastías gobernantes en España.

Con posterioridad apareció el de UBIETO ARTETA, A.: *Atlas histórico. Cómo se formó España*. Valencia, 1970. Un trabajo encomiable que basa su atención en la Historia medieval de la Península Ibérica y que se acompaña de breves comentarios. Lástima que esté centrada casi exclusivamente en temas de historia política ya que se echan en falta otras perspectivas de análisis. Los mapas tampoco son muy vistosos debido a la pobreza de las tintas usadas y a su construcción elemental, sin ríos ni otros accidentes geográficos. No obstante, tiene el mérito de haber sido junto con el atlas de Vicens los únicos con los que se contaba para la historia de España. Contiene 122 hojas y en ellas se encuentra un índice de lugares al final.

Para un ámbito regional están surgiendo recientemente atlas como el de FLORISTÁN SAMANES, A., y MARTÍN DUQUE, A., (Eds.): *Atlas de Navarra. Geográfico. Económico. Histórico*. Barcelona, Diáfara, 1977, en el cual se dedican varios mapas a la Edad Media, relativos a la historia política, institucional, económica y cultural. Interesante trabajo que se complementa con un índice y una cronología en las páginas finales.

Con una construcción más elemental se ofrece la reciente obra de PÉREZ DE SAN ROMÁN, J.: *Sinopsis de Historia de España y Occidente*. Vitoria, 1995. Su autor no procede del ámbito profesional de los historiadores, tal y como parece deducirse del prólogo. Se trata de una breve cronología acompañada de algunos mapas, que resulta más interesante como libro de apoyo a los estudiantes de bachillerato y de la E.S.O. que para los de Universidad. En su desarrollo prima la historia política sobre otras consideraciones, y al final se incluye un apéndice sobre estilos artísticos y cultura. Aunque útil y práctica, esta obra prueba el desasistimiento en el que se encuentra la bibliografía en español sobre atlas y cronologías.

CONCLUSIÓN

En una valoración general tenemos que reconocer que los mejores atlas históricos siguen siendo los realizados en Alemania, su calidad, rigor científico y buena realización son incomparables. Tal es así, que parece que en los últimos decenios ni los atlas en lengua francesa ni inglesa se han atrevido a hacer algo comparable. Éstos, más bien, han optado por los atlas-enciclopedia, acompañados de un sugestivo texto e ilustraciones en color que los hacen más vistosos y de mejor venta, pero de menos calidad científica.

En cuanto a los atlas disponibles en español la oferta sigue siendo raquítica y pobre. Las editoriales han preferido traducir los mapas ya editados en otras lenguas extranjeras a encargar su realización a historiadores españoles. Con ello se ha llegado a la publicación de obras escasamente aceptables y que generalmente invitan a servirse mejor de la edición original que de la traducción. Lástima que el atlas de CLARAMUNT, S., RIU, M., TORRES, C., Y TREPAT, C.: *Atlas de Historia Medieval*, editado por Aymard, no haya tenido continuidad en otros trabajos parecidos e incluso que éste sea imposible de adquirir por encontrarse agotado. De ese modo sólo el atlas de KINDER, H., Y HIGEMAN, W.: *Atlas histórico mundial*, de la editorial Istmo puede ser recomendado para adquisición. Sería deseable que en los próximos años pudiéramos contar con más atlas en español que reflejaran los avances y la profundización que en números aspectos de la Historia social, económica, cultural, religiosa, etc. que se encuentran avalados por la reciente bibliografía.

RELACIÓN DE ATLAS HISTÓRICOS

1. AA.VV.: *Atlas Geo-Histórico Universal «Balboa»*. Barcelona, Edt. Sopena, 1987.
2. ADAMS, A. E.; MATLEY, I. M., Y MCCAGG, W. O.: *An Atlas of Russian an European History*. New York, Frederick A. Preager, 1966.
3. ADE AJAYI, J. F., Y CROWDERM: *Atlas Historique de l'Afrique*. París, Edit. du Jaguar, 1988.
4. BACHARACH, J. L.: *A Middle East Studies*. Melbourne, Univ. of Washington Press, 1984.
5. BANKS, A.: *A World Atlas of Military History. Volume one to 1500*. Londres, Seely Service, 1973.
6. BARBANI, E.: *An Historical Atlas of the Jewish People. From the Time of the Patriarchs to the Present*. London, Hutchison, 1992.
7. BARRACLOUGH, G., (Dir.): *The Times Atlas of World History*. Londres, 1978.
8. BRICE, W.C., (Ed.): *An Historical Atlas of Islam*. Leiden, 1981.
9. CHALIAND, G., JAN, M., Y RAGEAU, J.P.: *Atlas historique des migrations*. París, Edit. du Seuil, 1994.
10. CHALIAND, G., Y RAGEAU, J.P.: *Atlas des Européens*. París, Fayard, 1989.
11. CHALIAND, G., Y RAGEAU, J.P.: *Atlas des empires de Babylone à la Russe soviétique*. París, Payot, 1993.
12. CHARVING, G.: «Atlas des monastères de l'Ordre de Cluny au Moyen Age. Anexe.», *Statuts, chapitres généraux et visites de l'Ordre de Cluny*, (1977), vol. 6. pp. 1-31.
13. CLARAMUNT, S., RIU, M., TORRES, C., Y TREPAT, C.: *Atlas de Historia Medieval*. Barcelona, 1980.
14. COHN-SHERBOK, D.: *Atlas of Jewish History*. London & New-York, Routledge, 1994.
15. CÓRDOBA Y ORDÓÑEZ, J., (Co): *Atlas de Historia Universal y de España*. Madrid, Edit. Magisterio, 1989.
16. DUBY, G.: *Atlas Histórico Mundial*. Madrid, Ed. Debate, 1989.
17. DUBY, G., (Dir.): *Atlas Historique Larousse*. París, 1978.
18. ENGEL, J.E., MAGER, W., Y BIRKEN, A. (Dirs.): *Grosser Historischer Weltatlas*. Munich, 1954-1970.
19. FAGE, J.D., Y VERITY, M.: *An Atlas of African History*. London, Butler and Tanner, 1958.
20. FALKUS, M., Y GILLIGHAM, J.: *Historical Atlas o Britain*. London, Granada, 1981.
21. FERNÁNDEZ ARMESTO, F.: *The Times atlas de los descubrimientos*. Barcelona, Plaza y Janés, 1992.

22. FLORISTÁN SAMANES, A., Y MARTÍN DUQUE, A., (Eds.): *Atlas de Navarra. Geográfico. Económico. Histórico*. Barcelona, Diáfora, 1977.
23. FOX, E.W.: *Atlas of European History*. London, Oxford Univ. Press, 1957.
24. GILBERT, M.: *Jewish History Atlas*. London, Weidenfeld and Nicolson, 1976.
25. GUARDIA, M., MONCLUS, F.J., Y OYON, J.L.: *Atlas histórico de ciudades europeas. Península Ibérica*. Barcelona, Salvat, 1994.
26. HORRABIN, J.F.: *Atlas de Historia de Europa*. Barcelona, Iberia, 1941.
27. JEDIN, H., (Dir): *Atlas D'Histoire de L'Église. Les Églises Chrétiennes hier et aujourd'hui*. Belgique, Brepols, 1990.
28. KINDER, H., Y HIGEMAN, W.: *Atlas histórico mundial*. Madrid, 1970.
29. MCEVEDY, C.: *The Penguin Atlas of Medieval History*. Londres, Penguin Books, 1961.
30. MCEVEDY, C.: *The Penguin Atlas of African History*. London, Penguin Books, 1980.
31. MENÉNDEZ PIDAL, G.: *Atlas histórico español*. Barcelona, Editora Nacional, 1941.
32. NEBENZAHL, K.: *Maps of the Holy Land. Images of Terra Sancta through Two Millennia*. New York, Abbeville Press, 1986.
33. PÉREZ DE SAN ROMÁN, J.: *Sinopsis de Historia de España y Occidente*. Vitoria, 1995.
34. PLATT, C.: *The Atlas of Medieval Man*. Londres, 1979.
35. PUTZGER, F.W.: *Historischer Weltatlas*. Hannover, 1965.
36. ROIG OBIOL, J.: *Atlas histórico*. Barcelona, Vicens-Vives, 1995.
37. SAN VALERO APARISI, J.: *Atlas histórico mundial*. Madrid, Gráficas Ultra, 1946.
38. SAUL, N., (Ed.): *The National Trust Historical Atlas of Britain: Prehistoric and Medieval Britain*. Stroud-Cloucestershire, Butler & Tanner, 1994.
39. SELLIER, A., Y SELLIER, J.: *Atlas des peuples d'Orient. Moyen-Orient, Caucase, Asie Centrale.*. París, Edit. la Découverte, 1993.
40. SELLIER, J., Y SELLIER, A.: *Atlas des peuples d'Europe Occidentale*. París, Edit. la Découverte, 1995.
41. SHEPHERD, W. P.: *Historical Atlas*. New York, The Colonial Offset, 1956.
42. STOOB, H.: *Deutscher Städteatlas*. Dortmund, 1973-1989.
43. TREHARNE, R. F., Y FULLARD, H.: *Muir's Historical Atlas*. London, George Philip and Son Limtd., 1969.

44. UBIETO ARTETA, A.: *Atlas histórico. Cómo se formó España*. Valencia, 1970.
45. VERCAUTEREN, F.: *Atlas histórico y cultural de Europa*. Barcelona, 1965.
46. VICENS VIVES, J.: *Atlas y síntesis de Historia de España*. Barcelona, Edic. Teide, 1945.
47. VICENS VIVES, J.: *Atlas de Historia de España*. Barcelona, Teide, 1955.
48. VICENS VIVES, J.: *Atlas de Historia Universal*. Barcelona, Teide, 1968.
49. VIDAL-NAQUET, P, y col.: *Atlas Historique. Histoire de l'Humanité. De la préhistoire à nos jours*. París, Hachette, 1987.
50. WESTERMANN, G., (Ed.): *Atlas zur Welt Geschichte*. Berlin, 1967.